

Boletín No. 28
Miércoles 15 de agosto del 2018

Resguarda INAH obra de Felipe Santiago Gutiérrez, exponente mexicano del realismo pictórico del siglo XIX

*El cuadro de “San Jerónimo” en resguardo del centro INAH de Chihuahua.

**Sus obras más conocidas son La amazona de los Andes, el primer desnudo de la pintura mejicana; los retratos de la Señora Sánchez Solís y Doña Teresa Pliego; y las obras más intimistas de El Adiós o Retrato de una Dama.

El pintor Felipe Santiago Gutiérrez (1824-1905) fue un artista innovador y viajero del siglo XIX. Su pensamiento liberal lo llevó a tratar temas políticos en su obra, como la transición de México en una república y el establecimiento de la Constitución de 1857.

Nació en Texcoco, Estado de México, sin embargo a corta edad, a los 13 años, se trasladó a la Ciudad de México para iniciar sus estudios de pintura en la Academia de San Carlos. Allí sostuvo una estrecha relación con su maestro, el pintor conservador Pelegrín Clavé. Gutiérrez fue un alumno destacado por lo que sus mentores lo becaron para que estudiara en la Academia de San Lucas, en Roma, Italia; pero debido a problemas políticos y financieros de la época, esta beca no fue completada. Entonces, Felipe Gutiérrez viaja por la geografía mexicana, realizando retratos de temas costumbristas que lo llevan hasta San Francisco, Estados Unidos, allí establece un estudio de pintura hasta que puede regresar a Europa, para continuar sus estudios y sus viajes por las capitales más importantes de la época, donde conoció y se nutrió de los artistas europeos del momento.

Dentro de sus innovaciones está el estudio del cuerpo desnudo y su representación precisa, algo novedoso en el ámbito conservador mexicano. Además de su fructífera relación con artistas europeos del momento como el realismo de Gustave Courbet (1818-1877), Felipe Gutiérrez hace del viajar una constante, así lo demuestran su estancia en

Nueva York y Bogotá, esta última, donde ayuda a fundar la primera academia de Bellas Artes. En Colombia, decide pintar lo que sería el primer desnudo de la historia del arte mexicano: “La cazadora de los Andes”, en 1891.

A 127 años de aquella pintura, en la ciudad de Chihuahua, el Instituto Nacional de Antropología e Historia resguarda el cuadro “San Jerónimo”, explica César De La Riva, encargado del área de Bienes Muebles Históricos, del Centro INAH Chihuahua, dicha obra de tema religioso que ejemplifica las innovaciones realizadas por Felipe Gutiérrez en el campo de la pintura en México.

De un estilo muy realista para la época, es decir que el cuerpo se dibuja y se pinta buscando lograr una representación fiel a lo que es natural en las proporciones físicas del volumen y del color.

El hecho de que sea un tema religioso nos recuerda como los pintores usaron esos temas, así como los históricos, para expresar sus posturas artísticas, pero sobre todo, sus posturas políticas de forma velada, o realizando paralelismos metafóricos.